

ALGUNAS CREENCIAS ERRONEAS SOBRE EL EMPLEO DE LA HIPNOSIS CLÍNICA EN PSICOTERAPIA

JULIO POMAR CALDERÓN

En la actualidad en los países del mundo desarrollado se utiliza de manera científica la hipnosis clínica para potenciar el tratamiento de los pacientes que se encuentran en terapia en algunas de las modalidades de psicoterapia, incluido el psicoanálisis. Lo mismo se hace en muchos países que están en vías de desarrollo, porque la hipnosis clínica es aceptada como un procedimiento terapéutico científico ya que así lo han demostrado innumerables investigaciones y pruebas realizadas en laboratorios especializados en el estudio del estado hipnótico, en universidades e institutos de Europa, Rusia y Estados Unidos de América.

Estos estudios se han realizado a partir de la Primera Guerra Mundial, pero para ser justos hay que decir que el estudio y utilización de la hipnosis clínica, con la metodología científica moderna, data de fechas muy anteriores. Podemos citar los trabajos en 1843 del médico inglés James Braid, creador de los términos “sugestión” e “hipnosis”, y en Francia, los estudios provenientes de la escuela de la Salpetriere, de Jean Martín Charcot y sus discípulos, así como los de la escuela de Nancy, de Auguste Liebeault e Hippolyte Bernheim,; también los del gran Jean Pierre Janet, y muchísimos otros investigadores más, que la brevedad de este artículo impide mencionar.

Sin embargo, a pesar de todo este material acumulado en casi dos siglos, se encuentran algunos profesionales, médicos y de otros campos, que muestran serios prejuicios sobre el empleo de la hipnosis clínica en psicoterapia, ya sea por un conocimiento superficial del tema, o por motivos pertenecientes al propio inconsciente de los eventuales críticos, o lo más probable, por una mezcla de ambos motivos. Lo mismo sucedió y sucede aún con el psicoanálisis, desde los tiempos de Sigmund Freud.

Así, algunos rechazan la hipnosis por ser una forma de sugestión, que es irracional, según ellos, y porque deforma la transferencia e intensifica las necesidades regresivas. Dicen también que no se toma en cuenta la resistencia y, lo que es peor, no produce una cura definitiva si no solo temporal. Otros críticos mencionan algunos casos raros, como si fueran casos normales, donde se produjeron algunas crisis durante el tratamiento hipnoterapéutico. También hay quienes niegan la misma existencia de la

hipnosis, aduciendo que solo se trata de creencias populares que el paciente se esfuerza por reproducir para complacer a su hipnotizador. Otra creencia errónea sobre el tema es que la hipnosis clínica puede curar casi cualquier cosa, como si fuera una panacea, una pócima milagrosa.

Esto último nos lleva a otro punto de lo más interesante: la creencia de que la hipnosis pertenece al campo de la magia o de la brujería. Esta creencia popular se remonta a tiempos prehistóricos y de la Antigüedad, en los que la hipnosis fue efectivamente usada por chamanes y médicos brujos; nos traslada a remotos tiempos en los que los magos sacerdotes del antiguo Egipto producían tanto fenómenos espectaculares como verdaderas curaciones, para admiración del Faraón y su corte, y a veces para encandilar al pueblo.

Lo mismo sucedió en las Escuelas de Misterios, en todo el Asia y en Grecia y Roma. Así pues, es comprensible como este substrato histórico de los estados de conciencia producidos por la hipnosis asustan y prejuician a legos y doctos, llegándose hasta extremos en algunos fundamentalismos religiosos que atribuyen la hipnosis a la intervención del mismo diablo, Satanás en persona.

En los últimos tres siglos, desde la época de Franz Antón Mesmer, precursor de la hipnosis clínica moderna, se ha asociado también a la hipnosis con algunos fenómenos paranormales, como la telepatía, la clarividencia, la comunicación con los muertos y, en años recientes, hasta con la regresión a vidas pasadas. Todas estas creencias que existen en el imaginario popular prejuician a las personas negativamente sobre el empleo de la hipnosis, poniendo obstáculos a su reconocimiento general como lo que realmente es, un instrumento muy valioso para ser usado en el ámbito de la psicoterapia moderna.

Por esto es muy importante proporcionar a la comunidad médica y a los profesionales de la salud en general, así como al público, la información verídica y científica necesaria sobre el inmenso potencial de la hipnosis clínica al ser usada en el contexto de una verdadera psicoterapia, de cualquier modalidad, y también como coadyuvante, en muchos casos, del tratamiento psiquiátrico. Es necesario conocer como podemos usar la hipnosis para resolver los conflictos intrapsíquicos, superficiales o profundos, como fortalecer al yo para enfrentar con solvencia los retos que el devenir de la vida presenta siempre a todos los seres humanos, como lograr el equilibrio emocional del paciente, todo dentro del marco de una psicoterapia adecuada a cada paciente.

Es necesario también saber que el potencial de la hipnosis clínica no se queda allí, es mucho más grande, y los campos en los que puede ser usada terapéuticamente son muy numerosos y vastos. Podemos mencionar por ejemplo su aplicación para gatillar la curación de enfermedades de origen psicosomático, como las enfermedades asmáticas, gastrointestinales, de la piel, la hipertensión, migrañas, etc., siempre como un apoyo valioso y en coordinación con el tratamiento médico correspondiente. También se usa la hipnosis para problemas focalizados, como el insomnio, los tics, fobias de todo tipo, enuresis psicológica, etc. Y así puede buscarse el alivio de muchos síntomas y trastornos, que pueden ser graves o no, pero que siempre disminuyen la calidad de vida y atormentan el diario discurrir de la existencia de muchas personas, que tienen derecho a buscar una vida más plena y feliz.

En posteriores artículos buscaremos extendernos en estos y otros temas relacionados, para esclarecer las dudas y orientar a nuestros lectores.